

MARZO 19

ANGOL.

Fuga de 34 presos.

Un muerto y varios heridos.

Marzo 14.

El martes 11 del actual como a las 7 de la tarde se fugaron de la cárcel pública, treinta y tres reos procesados por diversos y graves delitos.

Hé aquí como ocurrió tan lamentable suceso:

A la hora indicada se abrió la puerta del calabozo de los procesados para relevar dos centinelas apostados dentro de él.

Hochó el reloj los que cesaban en su fachón se dirigían a la puerta para salir, cuando uno de ellos recibió un fuerte golpe de palo con el cual lo echaron en tierra sin sentido mientras el otro alcanzaba a salvar el umbral.

Todos los presos, en número de cerca de cincuenta, se alzaron actuando sobre la puerta que un cabrero mantenía cerrada, lograron abrirla, salieron al patio, salvaron la débil muralla de tablas que lo circundaba y se fueron a correr por las calles, ganando luego la ribera del Lícoique y los cerros.

A la voz de alarma del cabrero que guardaba la puerta y de los centinelas no ocurrió sino uno que otro individuo de la guarda, pues ésta, en lugar de prestar inmediato auxilio, huyó desbandada hacia la calle, abandonando sus armas.

Sin embargo algunos tomaron su fusil y trataron de perseguir a los prófugos. Luego ocurrió la guardia del cuartel, algunos granaderos montados y unos cuantos policiales y continuaron la persecución pero infructuosamente; pues de treinta y tres reos que se habían fugado solo se logró aprehender a cuatro, todos heridos, uno de tal gravedad que falleció al día siguiente. Los demás se internaron en las montañas de Huacapillan y hasta ahora ninguno ha sido capturado.

De los soldados de la guardia solo resultó herido, el que recibió un golpe dentro del calabozo. Esto se comprende por el hecho de que los presos pudieron emprender su fuga sin que la guardia les opusiera obstáculo, limitándose a perseguirlos por las calles cuando huían a todo correr. Resultado natural de comprenderse la guardia de civicos jóvenes e indisciplinados, de hallarlos armados de fusiles viejos, de salinante, de no tener orden de mantener sus armas cargadas y de no haber sido dirigidos en el acto de la fuga por un oficial experto y valiente.

Entendemos que ahora cubre la guardia de cárcel la tropa de granaderos a caballo. Esto aleja el temor de una segunda ovaación, pues los reos que quedan no querrán habsellas con tropas de líneas que sabrá cumplir más bien su deber.

COQUIMBO.

El partido radical liberal de este pueblo proclama sucesos como Diputado propietario a don Pedro Pablo Muñoz, y como supuesto a don Benjamín Espinoza Varela.

Suponemos que se habrá tratado de un gran revuelto, pero la presencia de los Diputados proclamados, que se presentaron a aceptar sus candidaturas y a formular su programa político.

LA PATRIA.

VALPARAISO, MARZO 19 DE 1879.

FIESTA QUE COSTARÁ CARO.

Corren por estos mundos de Dios una explicación y una disculpa singularísimas de la inmovilidad de nuestras fuerzas en el Norte.

No debé creerse, se dice, que nuestros gobernantes son inhábiles e incompetentes hasta el punto de ignorar la influencia decisiva que la posesión del valle del Loa ejercerá en el éxito de la campaña. Ni debe atribuirse a falta de vigor patriótico la calma con que han visto formarse un agremamiento ya respetable de fuerzas en los puntos principales de esa línea estratégica.

Nó, el Gobierno vela, el Gobierno tiene su propósito, el Gobierno persigue su plan.

Calama será ocupada, sin duda alguna, por nuestras tropas; pero hasta ahora esa operación habría sido prematura. Illegaremos al Loa, convencidos de ello el país; pero eso no conviene hacerlo hasta este momento, porque se contaría con la noticia para producir cierto efecto en víspera de las elecciones.

¿Qué puede objetarse a este sencillo e ingenioso plan? Lo más que la acción tiene derecho para esperar y exigir de su Gobierno es que la lleva a la victoria. En cuanto a la hora del triunfo y a otras pequeñas circunstancias accesorias, eso es materia que debe dejarse a la justa apreciación y al buen criterio de los directores de la campaña.

—Pero la ocupación de Calama y demás puntos de la línea estratégica de Tocopilla a Atacama,—observarán algunos sistemáticos a quienes no es fácil contentar,—va a costar sangre, y este cruel sacrificio habría efectuado haciendo avanzar nuestras fuerzas hace ocho o diez días. Si nos hubiéramos establecido en el valle del Loa a fines de febrero o a principios de este mes, es probable que no habríamos tenido que depilar la pérdida de un solo hombre y que habrían caído en nuestro poder el batallón que últimamente ha llegado del interior, la guerrilla del doctor Cabrera y una cantidad considerable de armamento y provisiones.

—Ahí, replicarán a eso los defensores del pensamiento general estratégico-electoral del Gobierno, es que la victoria tan fácil e inverosímil de que se habla no habría producido toda la sensación apetecible y, sobre todo, la noticia de la ventaja obtenida por nuestras armas no habría llegado en los momentos en que va a haber necesidad de ella. La ocupación pacífica del Loa y el logro completo de los propósitos electorales del Gobierno eran dos cosas que no se ajustaban bien en el gran proyecto oficial. Este requería el oportuno consumo de una regular cantidad de pólvora y balas y de los fuegos Bengalicos del heroísmo militar, y ese vendría en poco días mas. ¿Qué importa que un confundido que se tiene tendido en el campo, si el Gobierno logra cegar con el polvo de la pelea a sus enemigos del interior?

NUM. 4.799.

Nº2935 / GUE 105

Hé ahí una fuerza de argumentos a que no estamos preparados a oponer resistencia. Nos inclinamos ante el torrente de esa lógica formidable, mas no sin pensar, mui en nuestros adentros, que los placeres y las distracciones electorales de nuestros exelentes gobernantes suelen costar muy caro y que, si las operaciones militares siguen bajo la influencia de los planes políticos del Gabinete, toda la sangre de Chile será poca para dar abasto a las noticias de pensación.

CABALLERIA PARA EL NORTE.

Si, en realidad, van a marchar al Litoral nuestras fuerzas como lo anuncian las cartas y periódicos del Litoral, es menester que el Gobierno ne pierda de vista ciertas consideraciones que hemos tenido, ántas de ahora, ocasión de a todos los

una granfa a toda la b presenta s lleva consocorras a y vendas a que desfall los combati que debe e sobre todo guerra.

Uno de nuestros correspondientes de Antofagasta nos dice, con mucha exactitud, que los Caballeros a caballo estan destinados a desempeñar un papel muy importante en las próximas operaciones de guerra.

Esa es la verdad; pero conviene agregar que la pequeña división chilena va a extender su acción, necesariamente, a un vasto territorio. Tendrá que consagrarse, por una parte, a reconocer, vigilar y controlar los movimientos del enemigo en el camino que viene del interior de Bolivia por Santa

Barbara y a impedir que aquel se corra a San Pedro de Atacama con alguno parte con el grueso de sus fuerzas. Por el lado de la costa, reclama atención y esfuerzos muy importantes el camino de Iquique a Quillahua, por el cual es probable que nos venga el mas recio ataque de los ejércitos combinados del Perú y Bolivia.

Al mismo tiempo será menester limpiar de guerrilleros y jente sospechosa toda la comarca sujetar en Atacama el ganado y los víveres que el enemigo tratará de procurarse de la República Argentina, y mantener especialmente las comunicaciones.

Suponemos que se destinará a esta múltiple tarea to'a la fuerza que ha disponible en el Norte y que no se debilitará imprudentemente la división, dejando destacamentos en Caracoles o Antofagasta. La defensa de estas poblaciones está en el Loa. Aquí debemos resistir con todo nuestro poder militar. En esa dirección deben ser enviados los refuerzos que reclamó la campaña, en particular en el arma de caballería.

Con los 120 caballeros que acompañan la división del Norte habrá apenas para atender a uno solo de los puntos comprendidos en la linea de operaciones, cuya importancia decisiva nadie niega a estas horas. Cuando llegue el momento de prácticas serias reconocimientos y hostilizar la marcha del enemigo o perseguirlo, la falta de caballería será especialmente sentida y deploreada. Las mejores oportunidades de ataque o de defensa se malograran mientras no se eleve a 400 o 500 el número de jinetes agregados al grueso de la división y empleados en diversos destacamentos desde Quillahua hasta San Pedro de Atacama.

S. E. el Presidente de la República prestará al ejército un servicio muy provechoso, desprendiéndose, en obsequio de él, del escuadrón que sirve de escolta en la capital. La seguridad de su persona no disminuirá con la partida de esa tropa. En épocas como la presente, y en toda época, los Presidentes chilenos están suficientemente escoltados por la confianza y el respeto que logran inspirar a sus conciudadanos.

CRONICA.

MANUEL L. BENCOMET MEDICO Y CIRUJANO.

Obrizo sus servicios a toda hora del dia y de noche. Consultas de 12 a 2 P. M.

Calle de la Victoria, número 27.

4735 del 5.

P. Don José Bueno

Don Nemesio Díaz

P. Don Isidro

Don Agustín

El próximo día tendrá lugar la lista.

Liberales de sion celebrada este partido se

guiente lista:

SENADES

P. Don José Bueno

Don Nemesio Díaz

P. Don Isidro

Don Agustín

El próximo día tendrá lugar la lista.

Anafolias his rinto se encuentra

cible macedonia

preparó al combate

espadas, las plazas

virieron en tal

ciudadanos se e

movimientos que

blos viriles en p

Díojenes habitables

el ruido entus

patriótico, salió d

apresuramiento s

darlo de uno a o

dad.

—¿Qué haces?

dor.

—Cómo, que

cínico; ya lo ves,

sí que permane

ce a todo el pue

El 1878 y 1879

solo anhela mover

marchar hacia el

chilenos preparan

en meeting y eleva

tonos del patriot

también se mueve

ra sus riendas ántes

ánimos de viajero.

Vista del Mar con

en Valparaíso.

Viñedos.—Hoy

don Marcial Pi

del ejército que sic

te en comisión de

Talitas, y don Es

de injenieros. Les

viste.

No lo entendem

r en Valparaíso

Chile; entonces

reivindicación? ¿Se

dres enemiga puede

dearnos? pero enti

viria nuestra escua

Bueno es aquello

ra bellum; pero n

por atender a nus

de punto, se desat

los puertos del Nor

por ahora exigen tod

ectora del Gobierno.

Con que jhasta no

siera que pudieran s

si querían un par de

de 600? —Si tenen

de qué nos servirán

las pantorrillas?

Hospital de Carb

dor de este estable

nbroado el señor

siástico, segun se ve

nota:

Lo que es la producción del frío está

mas; metas cualquiera al temple de